

# EDITORIAL

## Los Juegos Olímpicos a la vuelta de la esquina

*El tiempo corre sin tregua y nuestra Revista, que se inició en un año olímpico, febrero de 1964, se encuentra ahora a las puertas de otro nuevo año olímpico, el de 1968. Prácticamente, la vida de nuestra publicación ha transcurrido hasta ahora entre dos Olimpiadas, y esta coincidencia de una parte y las especiales condiciones bioclimatológicas del próximo escenario en Ciudad de Méjico de otra, han influido notablemente en su apasionada y, nos tememos, no suficientemente valorada dedicación a los temas olímpicos.*

*Quizás sea interesante ahora, cuando los próximos Juegos los tenemos a la vuelta de la esquina, recordar la inquietud que las páginas de nuestra Revista han intentado llevar al ánimo de todos los que con buena fe nos han seguido en estos años y también por qué no, para servir de testimonio fehaciente de una labor no siempre suficientemente conocida ni comprendida.*

*En nuestro núm. 5, marzo de 1965, iniciábamos en la Revista una nueva sección titulada "De cara a Méjico" y en su presentación decíamos que dicha sección «quiere reflejar nuestra preocupación por la futura participación nacional en la próxima Olimpiada y está abierta a la colaboración de médicos y técnicos deportivos», colaboración, esta es la realidad, que no hemos encontrado en la medida de nuestros deseos. En este mismo número, e iniciando una larga y sostenida serie de trabajos sobre el tema, trazábamos un estudio geográfico y climatológico del «futuro marco olímpico».*

*En los números 6 y 7, junio y septiembre, de 1965, estudiábamos los «problemas fisiológicos del deporte en la altura», especialmente referidas a los sistemas respiratorio y cardio-circulatorio.*

*Asimismo en el núm. 7, y dentro de la sección "Actividad Médico-Deportiva Barcelonesa", insistíamos en el tema transcribiendo las ponencias presentadas dentro del «Ciclo de actualidades médicas en el entrenamiento deportivo» — organizado por el Groupement Latin de Médecine Physique et des Sports, sección española —, sobre el tema general de «Preparación olímpica y control de selecciones nacionales».*

*En el núm. 8 de la Revista, diciembre 1965, se exponen los modestísimos e improvisados trabajos realizados por un grupo de médicos deportivos con ocasión de celebrarse la I Semana Deportiva Mejicana en el propio escenario de los Juegos Olímpicos, — primera y magnífica ocasión lamentablemente perdida —, y darse la circunstancia de acompañar al limitado grupo de ocho nadadores, uno de nuestros colaboradores en el Comité de Redacción de la Revista.*

En el núm. 9, marzo de 1966, se hace una revisión de conjunto sobre el interesantísimo «Symposium de deporte en mediana altura», celebrado en Macolin (Suiza) en diciembre de 1965, al que acudió, subvencionado por la Federación Española de Medicina Deportiva, otro de nuestros compañeros de Redacción y a cuya iniciativa se debe la razón de ser de esta nueva sección de la Revista.

El núm. 10, junio de 1966, se ve agradablemente honrado por la primera colaboración ajena al Cuerpo de Redactores: Se trata del trabajo de un compañero madrileño sobre «Los problemas de la supraclimatación en los atletas de medio fondo y fondo».

En el núm. 11, septiembre de 1966, aparece en las páginas de la Revista un «Proyecto experimental de adaptación del entrenamiento en mediana altura», realizado en conjunto por médicos y entrenadores y que sirvió de base para un informe elevado a las altas jerarquías nacionales del Deporte y de la Medicina Deportiva, sobre las posibilidades que Las Cañadas (Canarias), ofrecen para un interesante estudio experimental sobre los problemas de la aclimatación.

Al núm. 12, diciembre de 1966, llega por primera vez la colaboración extranjera con un documentadísimo estudio realizado por MELLEROWICZ, NÖCKER Y HARTLEB, en ocasión de la I Semana Deportiva Internacional en Ciudad de Méjico, en el que se inicia también un rápido y limitado bosquejo de en qué forma otras naciones se preocupan, o se han preocupado por los problemas inherentes a las especiales condiciones bioclimatológicas del próximo escenario olímpico. Así aparecen sucesivamente, bien en forma de trabajos originales o como selección y adaptación de trabajos realizados y publicados en otras revistas europeas, una decidida y creemos fructífera puesta al día de opiniones diversas sobre el tema: Cómo se preparan para la Olimpiada Inglaterra y Francia — números 13, 15 y el actual 16 —; Italia, — número 14, junio de 1967, en ocasión del número dedicado en homenaje al VI Congreso del Groupement Latin de Médecine Physique et des Sports — y Bélgica, también en el mismo número 14.

Por último, dos trabajos propios han cerrado por ahora el ciclo de estudios mejicanos: Uno aparecido en el núm. 13 sobre «Técnicas de aclimatación y sobreaclimatación a la mediana altura», presentado en la Reunión de la Société Médicale d'Education Physique et des Sports. — París, diciembre de 1966 —, por un miembro de nuestro Comité de Redacción, expresamente invitado por los colegas franceses; y finalmente el que figura en este núm. 16 sobre «Recomendaciones para la preparación de los participantes en la Olimpiada de Méjico», a modo de breve y definitiva actualización de los problemas inherentes a la preparación olímpica, llevados al terreno de la práctica por el cuerpo médico del Centro de Investigación Médico-Deportiva de la Residencia "Joaquín Blume", de Barcelona.

Ahí queda pues condensada a lo largo de doce números de la Revista, nuestra inquietud por la más importante manifestación deportiva mundial, que en esta ocasión reviste especial atención para el médico. En sus páginas se ha volcado todo el ilusionado deseo de aportación a los quehaceres deportivos de nuestra Patria, de cara a su más alta confrontación.

Nuestra intención es cerrar con este número toda nueva aportación de "cara a Méjico"... consideramos que ya se ha escrito y hemos escrito mucho. A partir de ahora, ya deberían aparecer los primeros resultados prácticos de toda la extensa literatura que ha desencadenado la altura de Ciudad de Méjico, de lo contrario se habrá perdido el "tren olímpico"... Nuestra Revista ya desde el año 1965 viaja en él, aunque sea en el furgón de cola.